



NACIONES UNIDAS

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
EDIFICIO NACIONES UNIDAS
AVENIDA DAG HAMMARSKJOLD
CASILLA 179 D
SANTIAGO, CHILE

RECIBIDO 4 OCT. 1979

REFERENCIA:

CABLE: UNATIONS

27 de septiembre de 1979

*Homenaje a
J. M. Echavarría
Pinto*

Distinguido señor Urquidi,

Debido a una estadía prolongada fuera de Santiago respondo con cierto atraso su atenta de fecha 23 de agosto.

Le agradezco mucho sus comentarios sobre mi ensayo relativo al pensamiento de Don José y su sugerencia de que forme parte de un libro de homenaje al querido maestro. Pero, desafortunadamente, ya he comprometido su publicación en un próximo número de la Revista de la CEPAL y en un libro que piensa editar a corto plazo el Centro Iberoamericano de Cooperación (España).

De todos modos, desearía me informara si sería posible que yo cooperase de otra manera con los propósitos de El Colegio de México pues tengo el convencimiento de que mucho puede y debe hacerse para difundir el pensamiento de Medina.

Lo saluda con la mayor consideración,

A. Gurrieri

Adolfo Gurrieri

Señor
Víctor L. Urquidi
Presidente
El Colegio de México
Apartado Postal 20-671
México 20, D.F.
México

Instituto de Cooperación Iberoamericana
El Presidente

Madrid, 28 de abril de 1980

Don Víctor Urquidí
Presidente del Colegio de México
Camino al Ajuste, 20
MEXICO, 20, D.F.

Mi querido amigo:

En colaboración con la Comisión Económica para América Latina y bajo los auspicios de la UNESCO, este Instituto está organizando la celebración de un homenaje en honor del ilustre sociólogo español Don José Medina Echavarría, fallecido en Santiago de Chile en 1977.

Deseamos que, dada la figura de Don José y la influencia que ejerció en el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina, el homenaje alcance el mayor relieve intelectual posible. Le adjunto el programa - que en este sentido hemos elaborado conjuntamente con CEPAL en el que como podrá ver, contamos con su participación como moderador en la sesión de 1º. de julio, cuyo título es: "Desarrollo, racionalidad y planeación", y como comentarista en la del día 2 de julio, que versará sobre: "El problema de la paz y las relaciones económicas internacionales".

Nos agradecería contar con su presencia en los distintos actos del homenaje, y en todo caso, le rogamos su colaboración en la sesión anteriormente mencionada. Le ruego me informe si le es posible aceptar esta invitación agradeciéndole de antemano su participación, de la cual este Instituto se sentiría muy honrado.

En espera de su contestación, le envia
un cordial saludo

Manuel de Prado y Colón de Carvajal
Embajador de España

JS/pp

RECIBIDO 12 MAYO 1980

RECIBIDO 13 MAYO 1980

UNITED NATIONS

ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA



NATIONS UNIES

COMMISSION ECONOMIQUE POUR L'AMERIQUE LATINE

NACIONES UNIDAS

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

EDIFICIO NACIONES UNIDAS

AVENIDA DAG HAMMARSKJOLD

CASILLA 179 D

SANTIAGO, CHILE

REFERENCIA:

ORG 514

CABLE: UNATIONS

TELEX: UNATIONS SGO295

Santiago, 5 de mayo de 1980

Querido amigo:

Te escribo para confirmarte nuestro cable de fecha 29 de abril pasado. Las reuniones en homenaje a don José Medina Echavarría tendrán lugar en Madrid el 30 de junio al 2 de julio de 1980. La reunión del primer día será de homenaje. En esa reunión serán oradores principales un representante del gobierno español y del Instituto de Cooperación Iberoamericana y el señor José Luis Sampedro por la comunidad académica española. En representación de los académicos e intelectuales hablará don Raúl Prebisch en tanto que el suscrito lo hará en nombre de la CEPAL. Los dos días siguientes estarán dedicados a un seminario académico en que se tratarán cuatro temas. El primero será "Intelectuales, universidad y valores sociales", el segundo "Desarrollo, racionalidad y planeación", el tercero "Democracias e ideologías" y, por último, "El problema de la paz y las relaciones económicas internacionales". Serán expositores Adolfo Gurrieri, quien hará una introducción general del pensamiento de don José y luego sobre cada uno de los temas indicados y en ese orden Jorge Graciarena, Aldo E. Solari, Fernando H. Cardoso/Enzo Faletto y Aníbal Pinto. Habrá comentaristas y moderadores españoles y latinoamericanos.

En la agenda de actividades del simposio académico se contempla tu participación como moderador el día 19 de julio en la sesión de la tarde en que se tratará el tema "Desarrollo, racionalidad y planeación" y el día 2 también en la sesión de la tarde como comentarista invitado; el tema será "El problema de la paz y las relaciones económicas internacionales" en que será expositor Aníbal Pinto.

../

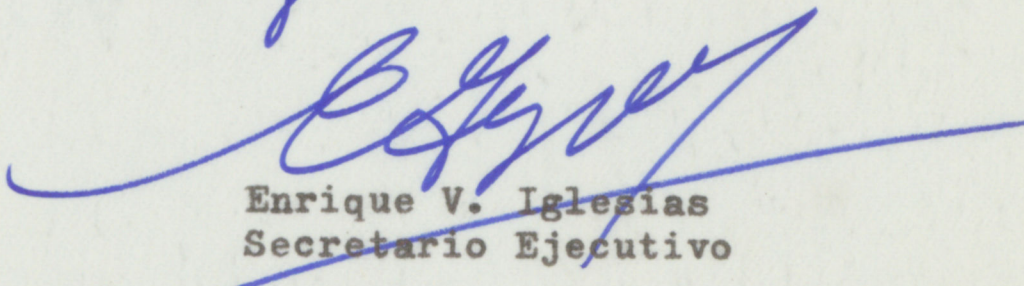
Señor
Víctor Urquidí
Presidente
Colegio de México
Camino al Ajuste 20
México 20, D.F.
México

Se está pidiendo a los expositores principales la presentación para fin de mayo de un esquema preliminar de la exposición que harán en el simposio. Se procura de este modo poder anticipar a nuestras contrapartes españoles el contenido de cada exposición para lograr una mayor integración del debate; asimismo, se los proveerá con una breve nota bibliográfica en que se refiera cada tema del seminario a textos pertinentes de la obra de don José.

El Instituto de Cooperación Iberoamericana financiará el viaje y los viáticos de los invitados latinoamericanos así como los honorarios cuando correspondan. Los pasajes y los viáticos serán enviados desde Madrid.

Recibe mis más cordiales saludos,

Un fuerte abrazo



Enrique V. Iglesias
Secretario Ejecutivo

RECIBIDO 13 MAYO 1980

UNITED NATIONS

ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA



NATIONS UNIES

COMMISSION ECONOMIQUE POUR L'AMERIQUE LATINE

NACIONES UNIDAS

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

EDIFICIO NACIONES UNIDAS

AVENIDA DAG HAMMARSKJOLD

CASILLA 179 D

SANTIAGO, CHILE

REFERENCIA:

ORG 514

CABLE: UNATIONS

TELEX: UNATIONS SGO295

Santiago, 5 de mayo de 1980

Querido amigo:

Te escribo para confirmarte nuestro cable de fecha 29 de abril pasado. Las reuniones en homenaje a don José Medina Echavarría tendrán lugar en Madrid el 30 de junio al 2 de julio de 1980. La reunión del primer día será de homenaje. En esa reunión serán oradores principales un representante del gobierno español y del Instituto de Cooperación Iberoamericana y el señor José Luis Sampedro por la comunidad académica española. En representación de los académicos e intelectuales hablará don Raúl Prebisch en tanto que el suscrito lo hará en nombre de la CEPAL. Los dos días siguientes estarán dedicados a un seminario académico en que se tratarán cuatro temas. El primero será "Intelectuales, universidad y valores sociales", el segundo "Desarrollo, racionalidad y planeación", el tercero "Democracias e ideologías" y, por último, "El problema de la paz y las relaciones económicas internacionales". Serán expositores Adolfo Gurrieri, quien hará una introducción general del pensamiento de don José y luego sobre cada uno de los temas indicados y en ese orden Jorge Graciarena, Aldo E. Solari, Fernando H. Cardoso/Enzo Faletto y Aníbal Pinto. Habrá comentaristas y moderadores españoles y latinoamericanos.

En la agenda de actividades del simposio académico se contempla tu participación como moderador el día 1º de julio en la sesión de la tarde en que se tratará el tema "Desarrollo, racionalidad y planeación" y el día 2 también en la sesión de la tarde como comentarista invitado; el tema será "El problema de la paz y las relaciones económicas internacionales" en que será expositor Aníbal Pinto.

.. /

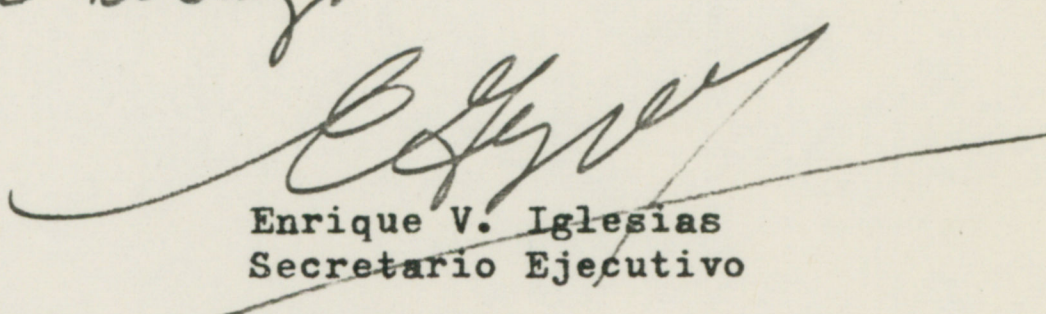
Señor
Víctor Urquidí
Presidente
Colegio de México
Camino al Ajuste 20
México 20, D.F.
México

Se está pidiendo a los expositores principales la presentación para fin de mayo de un esquema preliminar de la exposición que harán en el simposio. Se procura de este modo poder anticipar a nuestras contrapartes españoles el contenido de cada exposición para lograr una mayor integración del debate; asimismo, se los proveerá con una breve nota bibliográfica en que se refiera cada tema del seminario a textos pertinentes de la obra de don José.

El Instituto de Cooperación Iberoamericana financiará el viaje y los viáticos de los invitados latinoamericanos así como los honorarios cuando correspondan. Los pasajes y los viáticos serán enviados desde Madrid.

Recibe mis más cordiales saludos,

Un fuerte abrazo



Enrique V. Iglesias
Secretario Ejecutivo

00 UNSGO CL
1777585 COLME
DF

40077 UNSGO CL

Exp. Pres

MEXICO, D.F., MAYO 6, 1980
PRES 50-80

PARA: ENRIQUE IGLESIAS
CEPAL
SANTIAGO DE CHILE

AGRADECIDO TU CABLE REFERENCIA HOMENAJE MEDINA ECHEVARRIA EN
MADRID. HARE TODO LO POSIBLE POR ASISTIR, PERO NO PUEDO
ASEGURARLO. CASO YO NO PUEDA PROPONDRIA A DR. JOSE LUIS
REYNA, DIRECTOR NUESTRO CENTRO ESTUDIOS SOCIOLOGICOS, QUIEN
FUE COLABORADOR MEDINA EN ILPES. CORDIALES SALUDOS.

VICTOR L. URQUIDI

1777585 COLME
40077 UNSGO CLO

Mayo 14, 1980

Excmo. Señor Don
Manuel de Prado y Colón de Carbajal
Presidente del Instituto de Cooperación
Iberoamericana
Ave. de los Reyes Católicos 4
Madrid 3, España

Mi querido Embajador:

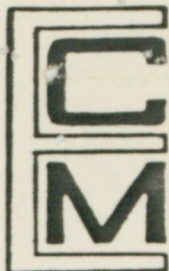
He recibido su muy atenta invitación del 28 de abril para participar los días 30 de junio a 2 de julio próximos, en el programa de homenaje a don José Medina Echavarría, de muy grata memoria para nosotros en El Colegio de México, donde desarrolló importantes actividades en los años cuarenta. He recibido asimismo comunicación de nuestro buen amigo Enrique Iglesias, Secretario Ejecutivo de la CEPAL, acerca del mismo tema.

Estoy en la mejor disposición de participar en dicho acto, y sólo me impide contestarle en definitiva el hecho de que estoy sujeto todavía a una evaluación de carácter médico-ortopédico, que se llevará a cabo próximamente, para determinar si puedo viajar en la fecha señalada. Tan pronto como pueda, se lo haré saber por cable.

Mientras tanto, permítame expresarle mi agradecimiento y enviarle mis cordiales saludos.

Víctor L. Urquidí
Presidente

c.c.p. Sr. Angel O'Dogherty.



EL COLEGIO DE MEXICO
CAMINO AL AJUSCO No. 20
MEXICO 20, D. F.
APARTADO POSTAL 20-671

TELEFONO 568-60-33
TELEX 1777585 COLME
CABLE: COLMEX

SERVICIO INTERNACIONAL

cepal

MEXICO, D. F. JUNIO 2 DE 1980

LT

EMBAJADOR MANUEL DE PRADO Y COLON DE CARBAJAL
PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE COOPERACION IBEROAMERICANA
AV. DE LOS REYES CATOLICOS 4
MADRID, ESPAÑA

REFERENCIA SU INVITACION Y MI RESPUESTA DEL 14 DE MAYO
COMPLACEME AHORA DECIRLE QUE ESTOY EN POSIBILIDAD
ASISTIR CEREMONIA HOMENAJE MEDINA ECHAVARRIA STOP
SALUDOS

VICTOR L. UROUIDI
EL COLEGIO DE MEXICO

003483520054+
1777585 COLME
BOOTH C SGO260

MEXICO, D.F., JUNIO 3, 1980
PRES 56-80

PARA ENRIQUE IGLESIAS
EPAL

1. HE CONFIRMADO HOY POR CABLE AL EMBAJADOR PRADO COLON DEL INSTITUTO DE COOPERACION IBEROAMERICANA QUE ESTOY EN POSIBILIDAD PARTICIPAR EN HOMENAJE A MEDINA ECHAVARRIA EN MADRID.
2. POR NUESTRA PARTE CON MOTIVO CUARENTA ANIVERSARIO COLEGIO DE MEXICO CELEBRAREMOS PROXIMO OCTUBRE DESEARIAMOS REEDITAR OBRA AGOTADA DE MEDINA TITULADA ''SOCIOLOGIA: TEORIA Y TECNICA'' PUBLICADA ORIGINALMENTE POR FONDO DE CULTURA ECONOMICA. EN CASO SEÑORA VIUDA DE MEDINA ENCUENTRESE SANTIAGO AGRADECERIA GESTIONARAS A NOMBRE MIO PARA OBTENER SU AUTORIZACION SUJETO A CONFIRMACION ESCRITA POSTERIOR, NECESITANDO PARA ELLO DIRECCION SEÑORA MEDINA.

SALUDOS.

URQUIDI

1777585 COLME
BOOTH C SGO260
002.7 MINS

CX-057 SANTIAGO(CHILE) 05JUNE1406Z

COLMEX
MEXICO

M1116 PARA URQUIDI ME ALEGRO MUCHO PUEDES PARTICIPAR HOMENAJE MEDINA
ECHAVARRIA. SENORA NIEVES RIVAUD DE MEDINA VIVE CALLE CLAUDIO COELHO
114 5-B MADRID-6 SERA INVITADA ESPECIAL HOMENAJE SU ESPOSO SALUDOS

IGLESIAS

COL M1116 114 5-B 6

1777585 COLME.....

ABOVE SENT VIA ITT JUN 05 1980 1117 FROM 1054 UNATIONS CZ

RECIBIDO 05 JUN. 1980

SERVICIO INTERNACIONAL

Junio 9, 1980

LT
EMBAJADOR MANUEL DE PRADO Y COLON DE CARBAJAL
PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE COOPERACION IBEROAMERICANA
AV DE LOS REYES CATOLICOS 4
MADRID ESPAÑA

COMPLACEME CONFIRMARLE LLEGARE MADRID DOMINGO 29 VUELO 366
ALITALIA PROCEDENTE ROMA stop RUEGO INDICARME HOTEL ALOJARASEME stop
SALUDOS

VICTOR URQUIDI
COLMEX

Instituto de Cooperación Iberoamericana
El Presidente

Madrid, 16 de junio de 1980

Excmo. Sr. D. Víctor L. Urquidi
Presidente del Colegio de México
Camino al Ajusco, 20
MEXICO, 20, D.F.

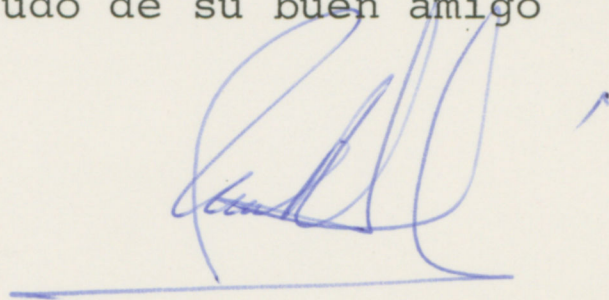
Antes .
Cepal -

Mi estimado amigo:

Agradezco su carta de fecha 14 de mayo pasado y telegramas de los días 2 y 12 de junio, confirmando su participación en el homenaje a D. José Medina Echavarría y su llegada a Madrid.

Adjunto me es grato enviarle el - programa definitivo de los actos que se celebrarán con este motivo, así como información sobre el Hotel donde se alojará junto con los demás participantes durante su estancia en Madrid.

Esperando tener la oportunidad de verle personalmente en fecha próxima, reciba entre tanto un cordial saludo de su buen amigo



Manuel de Prado y Colón de Carvajal
Embajador de España

JS/pp

RECIBIDO 26 JUN. 1980

005243186+
1777585 COLME
43186 MEX E

MEXICO, D.F., JUNIO 18 , 1980
PRES 68-80

EMBAJADOR FRANCISCO ALCALA

COMPLACEME INFORMARLE PARTICIPARE EN HOMENAJE JOSE MEDINA
ECHAVARRIA Y SIMPOSIO EN INSTITUTO DE COOPERACION IBEROAMERICANA
JUNIO 30-JULIO 2. LLEGARE A HOTEL PALACE DIA 29 PROCEDENTE DE
ROMA. SALUDOS CORDIALES.

VCTOR L. URQUIDI

1777585 COLME
43186 MEX E
002.2 MINS

14

1777585 COLME
1777585 COLME
+

43186 MEX E
MADRID, 19 JUNIO 1980
R. VICTOR L. URQUIDI
COLEGIO DE MEXICO
MEXICO

6 8 1 SUYO JUNIO 18, HE CONFIRMADO SU PARTICIPACION
HOMENAJE MEDINA ECHAVARRIA Y SIMPOSIO EN INSTITUTO
COOPERACION IBEROAMERICANA. CONFIRMOSE SU RESERVACION
HOTEL PALACE. RUEGOLE INFORMARME ESTA VIA NUMERO VUELO
Y HORA LLEGADA.

ALCALAQUINTERO

FMA
43186 MEX E
1777585 COLME
1777585 COLME.....0
1777585 COLME
EDUPLAN 620074F

PARA URQUIDI

3162 19 JUNIO 1980
SERAI ABSENT EN JUILLET. REGRETS. AMITIES
DEBEAUVAIS DIRECTEUR I IPE TELEX 620074 = EDUPLAN PARIS

1777585 COLME
EDUPLAN 620074FO

RECIBIDO 19 JUN. 1980

005243186+
1777585 COLME
43186 MEX E

Medina Echavarría

MEXICO, D.F., JUNIO 20, 1980
PRES 70-80

PARA EMBAJADOR FRANCISCO ALCALA

AGRADECIDO SUYO 19. MI VUELO LLEGA DIA 29 ALITALIA 366 PROCEDENTE
DE ROMA, ALREDEDOR 10.45 AM

SALUDOS.

VICTOR L. URQUIDI

1777585 COLME
43186 MEX E
001.4 MINS

005223441+
1777585 COLME
23441 CNIDE E

277

MEXICO, D.F., JUNIO 20, 1980
RES 71-80

Cepal

PARA JOSE JIMENEZ BLANCO
DIRECTOR INSTITUTO DE CIENCIAS EDUCATIVAS

CON MOTIVO MI PARTICIPACION EN HOMENAJE AL DR MEDINA ECHAVARRIA
Y SIMPOSIO PROXIMOS DIAS 30 JUNIO-2 JULIO DEL INSTITUTO DE
COOPERACION IBEROAMERICANO, DESEARIA CONVERSAR CONTIGO SOBRE
TERCER ENCUENTRO HISPANOMEXICANO DE CIENTIFICOS SOCIALES CON
VISTAS SU CELEBRACION EN GUADALAJARA DIAS 12-16 OCTUBRE PROXIMO.
AFECTUOSOS SALUDOS.

VICTOR L. URQUIDI

1777585 COLME
23441 CNIDE E
002.3 MINS

T
1777585 COLME
RCA APR 29 1536
UNATIONS SGO295

CX-321 SANTIAGOCHILE 29APR1926Z

COLMEX
MEXICO

M846 VICTOR URQUIDI. RECIBIRAS INVITACION OFICIAL INSTITUTO DE COOPERACION IBEROAMERICANA PARTICIPAR COMO COMENTARISTA Y MODERADOR ACTO ACADEMICO HOMENAJE JOSE MEDINA ECHEVARRIA EN MADRID 30JUNIO PROXIMO. RUEGOTE HAGAS MAXIMOS ESFUERZOS ACOMPAÑARNOS EN RECUERDO GRAN AMIGO Y COLEGA CUYO PENSAMIENTO VUELVE A ESPANA CON ESTE ACTO QUE CONVOCARA SUS MEJORES AMIGOS COMO TU Y PERSONALIDADES DEL MUNDO ACADEMICO Y POLITICO ESPANOL. GRACIAS POR TU APOYO. CORDIALMENTE.

IGLESIAS

COL M846 30JUNIO

1777585 COLME
UNATIONS SGO295.....

RECIBIDO 30 JUL 1980

HOMENAJE-SIMPOSIUM EN HONOR DE D. JOSE MEDINA ECHAVARRIA

HOMENAJE: 30 de junio de 1980

Oradores

Excmo. Sr. D. LUIS GONZALEZ SEARA
Ministro de Universidades

Excmo. Sr. D. MANUEL DE PRADO Y COLON DE CARVAJAL
Presidente del Instituto de Cooperación Iberoamericana

D. ENRIQUE IGLESIAS
Secretario Ejecutivo de la CEPAL

Excmo. Sr. D. JOSE LUIS SAMPEDRO
En representación de la comunidad académica española

D. RAUL PREBISCH
En representación de la comunidad académica latinoamericana

SIMPOSIUM: Días 1 y 2 de julio de 1980

I. "Intelectuales, Universidades y Valores Sociales" (1º de julio)

Moderador : Excmo. Sr. D. ENRIQUE TIERNO

Ponentes : D. ADOLFO GURRIERI
: D. JORGE GRACIARENA

Comentaristas : D. SALUSTIANO DEL CAMPO
D. FRANCISCO DELICH

II. "Desarrollo, racionalidad y planeación" (1º. de julio)

Moderador: D. VICTOR URQUIDI

Ponentes: D. ALDO SOLARI (O. Marshall Wolfe)

Comentaristas: D. JUAN VELARDE
D. RAUL PREBISCH

III. "Democracias e Ideologías" (2 de julio)

Moderador: D. RAUL PREBISCH

Ponente: D. FERNANDO CARDOSO

Comentaristas: D. JESUS PRADOS
D. ENZO FALETTO

IV. "El problema de la paz y las relaciones económicas internacionales" (2 de julio)

Moderador: D. ENRIQUE FUENTES

Ponente: D. ANIBAL PINTO

Comentaristas: D. ANTONIO GARRIGUES WALKER
D. VICTOR URQUIDI

5)

A RENITÊNCIA DEMOCRÁTICA

(Resumo de Conferência sobre o tema da democracia
na obra de José Medina Echavarría)

F. H. Cardoso

INTRODUÇÃO

0

José Medina Echavarría foi, no limite extremo de uma ascese rara na América Latina, um intelectual. A dúvida foi nele, mais que um método: uma vocação. Não que fosse cético. Ao contrário, tendo participado de tantos momentos nos quais a Razão foi derrotada — a começar pela Espanha do trágico "Viva la muerte" — Medina continuou demonstrando em seus últimos ensaios a crença na razão (mais no razoável, é certo, do que no racional abstrato). Homem na altura dos sessenta anos, quando trabalhei sob sua orientação e amistosamente com ele convivi, guardava o ardor da juventude, a quem encantava com suas tertúlias cheias de bom humor e esperança.

Não obstante, por sua formação humanista e por seu arguto realismo, não se deixava toldar pela Utopia, nem mesmo quando ela se revestia das formas mais atraentes e enganadoras, da Rev^{la}olução, da Revoluç^{ão}, e da Ciência. Continuava, por certo, acreditando; mas tinha a convicção de que a meta não estaria assegurada a não ser pela ação humana, ~~que não~~ sempre sujeita ao erro, ao desvalimento, à derrota.

Intellectual também porque ^{tr}trazia dentro de si o drama que desde tempos imemoriais convive com a condição de pensar: o desenraizamento de quem teve ^{amarras,} ~~raízes~~ profundas e sabe que sem elas não há compreensão possível. Exilado quando embaixador da Espanha Republicana (duplamente exilado) refez o pêriplo da Inteligência peregrina. Tentou redescobrir no México das alturas Aztecas (mais esféricas e docemente capazes de corroer a sensibilidade européia do que as de Machu Pichu) o mesmo pó e a mesma cor ocre da [?]Castilla que tampouco foi sua. Heroi-civilizador, junto com outros espanhóis, semeou o bom grão no Fondo de Cultura Económica e no Colegio de México. Tornou possível a latinoamericanos bárbaros como eu, analfabetos no alemão, o acesso a Weber e a tantos outros, traduzidos primeiro ao castelhano do que ao francês ou ao inglês. Começou a ensinar o b-a-ba do método sociológico e propôs, àquela altura talvez sem sequer prever os alcances da proeza, a síntese entre "los pensadores" e "los científicos".

Auto-exilado, de novo, em Porto Rico, começou a sentir pelo elo mais fraco o efeito da Grande Potência. Para quem, como Medina, as grandes constelações civilizatórias eram uma matriz vívida, não poderia ter escapado a tremenda tensão de uma América Hispânica, que se muito tinha de Espanha, tinha-na também como degradação e que se algo ~~d~~^a força americana do Mundo Novo açoitava o peso da Grande Tradição transplantada, a presença nova era mais inquietante do que forja definidora do futuro. Mais interrogações havia, portanto, do que respostas. A tensão entre — por assim dizê-lo — o tradicional e o moderno, era perceptível através de um tradicional que não era bem aque-

le das matrizes feudais ou das cidades d'El Rey e de um moderno — americano — que se insinuava, mas não convencia; que provocava, ao mesmo tempo, atração e recusa.

Levado

~~De novo tancido~~ a novas terras, Medina pisa agora ^{embora com} ~~o solo irrigado de~~ um Chile quase mediterrâneo, ~~Faltam e certo~~ ^{poucas} ~~de~~ Volivas. E as montanhas derretem de mais alto as neves ~~das~~ ^R ~~fontes~~ que escorrerão no solo árido. Tudo isso disfarça um pouco a paisagem lunar do altiplano antieuropeu. O Chile, entretanto, será para Medina paisagem, mais do que hogar. Neste, a Europa continua imperante como sensibilidade ibérica e ^{germânica} como leitura ~~tristeza~~. E no escritório, na CEPAL, o novo exílio. Dourado, por certo, e até mesmo gratificante. Não obstante exílio da Universidade e materialização indisfarçável de um dos fantasmas contemporâneos, a Grande Burocracia.

Foi neste clima, tenso porém protegido, que José Medina Echevarria fez seu ^{percurso} ~~precioso~~ intelectual latinoamericano. E nele seu tormento e sua crença, sua dúvida e sua meta, foi uma só: a história é construção humana; impõe escolhas; sendo assim, porque não escolher o melhor — a Liberdade, na prosperidade. Como fazê-lo?

Nesta conferência limitar-me-ei a este tema da obra de Medina. E tentarei fazê-lo, com certo arbítrio, traduzindo liberdade por democracia e prosperidade por desenvolvimento. Repito, antes de entrar nele, o que escreveu Gurrieri em seu exemplar artigo sobre Medina: numa obra tão cheia de facetas é uma violência cortar um pedaço e vê-lo com lentes. Tão rica

foi a percepção que Medina teve das coisas que vale o que ele sempre contava como chiste sobre uma apresentação que dele fizeram ao público em Asumpción, no Paraguay. No simpático ardor provinciano (duas qualidades que não deixavam de comover aquele áspero-afetivo catalão-andaluz) chamaram-no, nada menos do que "Maestro Universal".

Com gosto subscrevo luzo-tropicalmente o ~~apodo~~ apodo, sem temer o arroubo e o provincianismo.

I. O TEMA

Considerando
sociológicos sobre o desenvolvimento econômico
 Relendo Medina (especialmente El desarrollo social de America Latina en la post-guerra (1963)) é inescapável a comparação com algum dos argutos europeus que se perguntaram mais a fundo sobre a relação entre estrutura social, economia e política. À primeira vista — por sua definição metodológica, pareceria que Weber seria o contraponto. Penso, entretanto, que há outro autor, aparentemente menos próximo de Medina e talvez menos familiar a ele, com quem o paralelo é mais ilustrativo: Alexis de Tocqueville.

Weber deu, é verdade, o quadro referencial. Poder-se-ia mesmo imaginar que a imagem de Goethe sobre as "afinidades eletivas", tomada por Weber — e que afasta o mecanicismo

da causação casada entre o econômico e o político — seria bom guia para entender-se o que Medina perseguiu em seus ensaios: a partir de que estruturas haveria espaço para que a Liberdade, alicerçada numa concepção do indivíduo e da razão cimentados pelo jusnaturalismo, permitisse que a aventura humana não se estiolasse na produtividade e na eficiência?

Weber deu mais ainda: um método não reducionista, sem qualquer vestígio de busca da Totalidade, e que, modestamente, partindo de valores declarados e confessados, permitia que se ordenasse racionalmente o real, sem transformar a Razão em Lógica Transcendente e sem, por outro lado, tolhê-la nas "generalizações empíricas" que transformam o Fato em Fado.

Mas não foi Weber quem deu a Medina o ponto comparativo para o conteúdo da reflexão. A Alemanha de Weimar, a paixão ^(pelo) ~~ao~~ nacional ardente de Weber, o aristocratismo dos clubes universitários de guerreiros simbólicos, a fé no empresário e a crença no político, que bem ou mal, moldaram o Weber atormentado pela possibilidade de uma Europa internacionalista e burocratizada, eram de pouca valia para Medina Echevarria. Este, é certo, tateou no tema dos empresários (foi a partir deste tema que, mesmo antes de eu trabalhar na CEPAL, comecei a ter relações de trabalho com D. José) e indagou sobre a vocação política em nossa América arcaica. Mas o fez muito mais como alguém que descreve e compreende estruturas do que como alguém que crê em ações.

É por isso que a grande reflexão política de Medina me parece mais próxima à de Tocqueville. Dos dois grandes Tocqueville, o do L'Ancien Regime et la Revolution e o do De la Democratie en Amérique.

Com efeito, o tema de Medina, no aspecto político foi um só: como pode subsistir a democracia ^dna Europa transplantada? Democracia, para ele significava representação política, respeito pela opinião pública, existência efetiva de direitos individuais e participação social ampla no sistema decisório. Tratava-se de uma democracia moderna, de massas, que, se encontrava o fundamento filosófico no individualismo e no jusnaturalismo, era corrigida, pragmaticamente, pelos desafios contemporâneos ~~do~~ coletivo, sem o burocratismo soviético e do Estado sob controle, graças aos instrumentos do planejamento democrático.

Se os valores eram estes — e de corte universal — a indagação teórico-histórica que fez ajustou o percurso filosófico clássico, do século XVII inglês e do XVIII? francês, à temática contemporânea. Recusaria, naturalmente, a fundamentação do discurso democrático no simplismo utilitário dos Bentham e companhia; dava ao gosto racional-abstrato rousseniano. Um ~~sabor~~ ^{que não se perdia nos compromissos} de complexa (embora não impossível) justificação, das Considerações sobre o Governo da Polônia; afinava mais com a velha escola de Oxford dos fins do século passado, dita idealista, de T.H. Green, por exemplo, para quem havia sempre que perguntar pela capacidade efetiva dos cidadãos e das instituições sociais, inclusive o Estado, para realizar o ideal democrático. Umas pi

tadas de pragmatismo seriam capazes de tornar a reflexão geral menos pedante e mais útil para fazer o que Medina sabia ser a força do método típico-ideal: ao mesmo tempo que ordena a explicação orienta a vontade na direção de um objetivo considerado como desejável e... possível.

Tocqueville, olhando a França do Ancien Regime, viu o óbvio (o óbvio é tão teimosamente ^{vai} ~~ex~~osivo que se torna difícil vê-lo). Viu que a Monarquia Absoluta arruinara o feudalismo e retirara a base de legitimidade da visão aristocrática. O democratismo autoritário da Convenção fora semeado anos a fio pelos inspetores gerais e pelos intendentes, nomeados pelo Conselho de Estado, que se sobrepunham às municipalidades, aos senhores, à tradição. O fisco real, minou na sua ^o ~~v~~eracidade se não a fortuna, a força política dos senhores. A Grande Revolução, com sua expansão "religiosa", generalizou como aspiração democrática o que a Monarquia fizera com a França feudal. A centralização burocrática que se seguiu à Revolução não é fruto desta, mas ambas são consequência de estruturas que se corroem, sem que, propriamente, do velho nasça o novo, senão como projeção idealizada nos panfletos e nos discursos (e também nas guilhotinas) mas que não se institui em formas políticas totalmente renovadas.

Aconteceria, pois, na Europa, algo bem distinto do que na América. E foi o mesmo Tocqueville quem debruçando-se, como europeu e como aristocrata complacente com os novos tempos, descreveu tão brilhantemente, anos antes de sua análise sobre a Revolução Francesa, o que ocorrera com a Revolução Ameri-

cana. Na América a federação, o municipalismo, o indivíduo como base da deliberação, a Constituição como pacto repetido por todos, a concordância nos pontos essenciais pelos dois partidos (o Federalista, embora mais aristocrático e o Republicano, democrático), que permitiria a rotatividade do poder, a imprensa livre e, sobretudo, o associacionismo generalizado, davam à democracia origem distinta à de uma ordem que nasce sob os escombros de outra que fora minada por dentro e refeita por fora, como na Europa.

Tudo isso, na América, assentava em costumes disseminados na população, num espírito de religião e de liberdade que eram favoráveis ao consentimento como base do dever e numa estrutura da riqueza controlada pelo acesso à terra, pela lei de sucessões tão distinta do que prevalecia na Europa feudal, ^{e que} destruiu o "espírito de família". Mais ainda, e não menos importante, assentava na "igualdade das inteligências", através da educação elementar comum e da... escassez da educação superior, que distingue, mais do que nivela.

Nestas condições, o princípio de soberania popular deixa de ser uma abstração para ser prática reverenciada e eficaz.

Pois bem, a grande reflexão de Medina se compara à de Tocquévile: até que ponto as velhas estruturas hispânicas renasceram na América Latina? Como, a partir delas ou contra elas, reacender a chama democrática? Qual o combustível — o tipo de estrutura — que manteria acesa a flama da soberania po

pular?

A síntese de Medina é conhecida: a grande propriedade, a "hacienda", era o molde no qual assentava a sociedade colonial e que se manteve depois da Independência. O Liberalismo foi o espírito que, derrubado o Absolutismo europeu e seus desdobramentos na Periferia, deu a chama do que seria a América Independente; a Oligarquia, unindo o senhorio rural aos doutores urbanos, organizava como sistema político o que era a dominação econômica, entrelaçando os interesses agrários à burguesia urbana. Foi deste Compromisso que surgiu a fisionomia da América Ibérica.

Nasce assim no Novo Continente, um espírito que é, ao mesmo tempo, de rebeldia e de conciliação, o gesto que libera é o mesmo que agulha. (Basta pensar, e o exemplo é meu, que no caso do Brasil, a própria Independência se fez pelo braço do príncipe-herdeiro, o qual, anos mais tarde, depois de recusar, como personalidade formada no absolutismo monárquico, as franquias democráticas que as classes dirigentes locais exigiam, fez-se herói em Portugal — de onde foi também Rei — (do Liberalismo das Cortes), contra outro absolutismo^{ta}, seu irmão, por ele deposto com a força das armas e das idéias.)

Bastaria esta interpretação para dar a Medina a estatura de fundador da reflexão política moderna na América Latina. Percebeu que "as aves que aqui gorjeiam, não gorjeiam como lá", no dizer do poeta brasileiro exilado em Portugal. Liberalismo, sim, mas, entremeado de golpes de força que ao invés

de repudiá-lo são feitas em seu nome: até hoje os generais de turno no poder reclamam a Democracia como razão de ser de seu despotismo nada esclarecido... Sistema político de partidos — Liberais e Conservadores — mas partidos de notáveis e não canais de expressão da soberania popular. Também nas terras do Sul das Américas podia haver alternância de poder, mas por uma razão oposta àquela que Tocqueville descreveu na América do Norte. Lá, quando havia os "grandes partidos", havia um espírito diferencial a animá-los: o democrático e o federalista. E ambos coincidiam no essencial, que era o respeito à soberania popular. Aqui o "espírito" era outro, e mais prático: entrecruzavam-se no círculo familístico, que ia do senhorio rural à burguesia das cidades, os mesmos personagens. Discordavam, por certo em muita coisa; havia mesmo a contraposição de interesses materiais. Porém, para qualquer dos partidos a "soberania popular" era apenas parte do ideário liberal e não deveria encontrar fórmula concreta de expressão através das instituições políticas. E assim por diante.

Penso que a descoberta desta tensão (desta contradição, ou, ainda mais pedantemente, desta dupla determinação contraditória entre uma realidade que refazia o ^ochêque de interesses ^{internos} por uma camada ideológica que expressava realidades externas) permitiu a Medina um olhar crítico do qual não faltava certa ironia piedosa. Percebeu que o grande arquétipo de uma civilização que outra não era se não a mesma, Ocidental, era também aqui outra coisa. Por um lado, era degradação. No limite, mistificação. Por outro, força efetiva de construção de um mundo novo. Este mesmo fenômeno que alguns de nós descrevemos (com

a ajuda paciente de D. José que, sendo crítico ^{do} ~~frente ao~~ marxismo e abominando as sínteses pretenciosas, foi dedicado a ponto de corrigir o castelhano — para não mencionar as idéias — do ensaio que Faletto e eu escrevemos sobre Dependencia y Desarrollo en Latin America) de formação de uma estrutura que tem sua matriz noutra, da qual depende e que é, ao mesmo tempo, outra coisa, encontra na análise de Medina seu ponto de partida contemporâneo.

II. DESDOBRAMENTO DO TEMA

A partir desde núcleo reflexivo Medina desdobrou seu pensamento político sobre a América Latina de forma realmente criativa. Entendeu, como Tocqueville o fizera sobre a ~~velha~~ Europa, que o velho da nova América Latina não era tão imprestável assim: a oligarquia foi capaz de ser hegemônica, organizou a produção, construiu o Estado, diferenciou-se na classe produtora, na classe política e numa classe dirigente, com seu "pouvoir spirituel" retemperado pelo liberalismo. Mais ainda, ao invés de concebê-la como o "tradicional" inerte, obstáculo a ser superado por um "moderno" todo poderoso, mostrou-a como plasma capaz de refazer-se: elite, sim; porém permeável. A tecla da "modernização conservadora" ou do "autoritarismo modernizante", que veio a iluminar o pensamento conservador posterior à crise da hegemonia oligárquica, encontra-se por inteiro na obra de Medina. Não, entretanto, como

panacéia, mas como interrogação sobre o que pode vir a ser o futuro de um Continente que nasce sob o signo de um compromisso que afasta o povo do poder e que se baseia numa estrutura tradicional porosa, capaz de absorver os impactos renovadores.

Antes de prosseguir nesta linha, convém chamar atenção para um aspecto metodológico. Medina não parte, em suas análises, da perspectiva de uma necessária e necessariamente vitoriosa luta das classes exploradas contra as dominantes. Mas não aceita, também, o vazio fundamental da hipótese da "teoria da modernização" que, ao ver como inevitável o triunfo do novo sobre o velho, cria fantasmas aos quais atribui a capacidade de plasmar o futuro: mecanicamente, haveria um substituto funcional para a oligarquia, quer seja ^{esta,} na visão democrática banal, a classe média emergente, ou, ^{perspectivas} na mais recente e autoritária, as Forças Armadas reformadoras das instituições estatais, ou, ^(coinda) nas versões liberais-democráticas empobrecidas, o empresariado demiúrgico. Ao invés disso, Medina problematiza o tema: de que forma seria possível reordenar democraticamente a sociedade sabendo-se que os supostos agentes modernizadores podem, simplesmente, não ter força para tanto e os setores tradicionais podem ser capazes de regeneração parcial e portanto, de criar novos compromissos que, ao mesmo tempo em que inovam, desfiguram?

Com esta perspectiva, mante~~ndo~~^m a integridade de seus postulados metodológicos. Acredita, sim, na hipótese liberal da racionalidade humana; em nome desta — e do ideal democrático que vai junto — supõe que haverá mudanças, progressos.

Mas estes são plurais e passam por caminhos não palmilhados de antemão pela Razão. Podem inclusive desembocar em becos sem saída. De nada vale o esquema da passagem do tradicional ao moderno, se ambos polos não são historizados: o primeiro porque se constituiu de um modo particular, já descrito, que o fez prenhe de ambiguidades; o segundo porque o futuro se abre a opções humanas e nada assegura, de antemão, a forma do novo.

É para estas indagações sobre quem socialmente será capaz de propor alternativas de prosperidade e de liberdade na América Latina que se abre a investigação de José Medina Echevarría.

Não é necessário, nesta ocasião, recorrer passo a passo o andamento do pensamento de nosso Autor. Dele são conhecidos os temas de preferência e a visão crítica que teve sobre algumas das hipóteses que se apresentaram como a resposta fácil para achar o caminho de toda a felicidade futura.

Os empresários, tema de Schumpeter e esperança anti-burocrática de Weber, ^{deblateravam} ~~debatiam-se~~ para existir como categoria social reitora da história (em mil e um emaranhados). Para começar, havia tanta continuidade como ruptura entre o moderno empresário capitalista e o homem de posses empreendedor da "hacienda". Por vezes — e as pesquisas comprovavam isso — o ardor de construir conviveu no passado com o sentimento de hierarquia, tão próprio do senhorio. Tolhia-se, assim, na contradição embaraçosa, a esperança de que o homem capaz de acumular era também capaz de abrigar o sentimento de respeito à

soberania popular. Ao contrário, a prevaricação da norma adorada como moldura do discurso bacharelesco era contemporânea e habitava com frequência no mesmo ser que inovava no plano da produção e acumulava riquezas e poder. Por certo, havia a "nova burguesia". A imigração talvez permitisse, junto com a mobilidade social, a fabricação do agente necessário para a modernização tanto econômica como politicamente. Entretanto, isso ocorreria em poucos países; e neles a camada realmente nova do empresariado era rala, entrara em simbiose com a oligarquia absorvente de novas energias e se emparedava diante do Estado.

Quem sabe, então, as classes médias? E novamente Medina apruma o leme para rumar contra as facilidades do pensamento vulgar: quem garantiria que as classes médias (nem mesmo nos países onde elas se desenvolveram, no Cone Sul) seriam suficientemente fortes para impor a nova crença e as novas práticas? Não se trata apenas de que existe uma fragilidade numérica das classes médias na América Latina. Trata-se, no fundamental, que não se repete aqui a ética do trabalho e o impulso aquisitivo de suas congêneres europeias, as quais, constituíram o germen da burguesia industrial. Faltaria às classes médias na América Latina a força espiritual — que talvez as Universidades pudessem ter-lhes dado — para reorientar as estruturas, ordenando a produção moderna e, ao mesmo tempo, criando os costumes e as instituições do dissenso negociado que fundamenta a democracia.

E os militares? A estes, com maior razão, faltaria a disposição ao diálogo: a voz que comanda impede, por seu

êco, que se ouça o clamor dos que sofrem.

Quem sabe, então, o povo-massa, na expressão típica de Oliveira Vianna, pudesse fazer-se presente e desta presença criar o condicionamento necessário às reformas democráticas? Não se compadece a argúcia crítica de Medina, entretanto, com o descaminho prático e teórico do populismo. O desenraizamento das massas migrantes, a insegurança, a frustração, o ressentimento, enfim, tudo o que na explicação de outro grande sociólogo da América Latina, Gino Germani, teria permitido a mobilização populista, indicava a Medina que não seria por aí, tampouco, que se encontraria o caminho do futuro. Poderia até ocorrer a emergência de "situações de massa", modernizantes por sua só presença. Mas delas não sairia a garantia institucional, nem o sistema de crenças suficientemente forte, para assegurar o futuro radioso da democracia.

III. AS INCERTEZAS

Entende-se, a partir daí, certo amargor de muitas observações de Medina. Ele crê na democracia. Com o tempo, este sentimento se aprofunda. Mas vê também os percalços para construí-la. Como não se compadece com o consolo fácil das soluções apressadas, mantém, ao lado da crença, o fogo brando da dúvida.

O sociólogo de boa cêpa se dá conta de que a estrutura da hacienda ruíra, as oligarquias perderam legitimidade a partir da própria crítica liberal dos doutores mais radicalmente democratas e, por fim, o ataque externo ao liberalismo, a partir do nazi-fascismo e do comunismo, deixava as portas abertas para vagas irracionalistas en nuestraAmerica também. O filósofo continuava, porém, buscando os caminhos para o bom governo.

O reconhecimento da crise das estruturas tradicionais junto com a falta de saída democrática levou Medina a propor a hipótese do "vasio de poder". Já o passado era insuficiente para assegurar lealdades e respostas. Quebrara-se a hegemonia oligárquica que dera origem ao compromisso das classes dominantes e dirigentes através de seu setor político. Não se vislumbrava no horizonte, porém, a alternativa. Era a crise, no seu preguiçoso desdobramento.

Este foi o outro grande tema político da obra de Medina Echavarría. Não se tratava, como na velha Europa de uma crise secular que criou no próprio âmbito do Estado Absoluto os mecanismos que, mais tarde e temporariamente, a Revolução Burguesa usou contra o próprio Rei. No caso latinoamericano o antigo regime ruía, mas talvez não se reconstruísse, nem pela Revolução nem pela Transformação, uma matriz estrutural — uma nova "estrutura fundamental do processo histórico" — capaz de evitar que a anomia das massas e o golpismo das elites desse a cadência dos novos tempos.

Medina era fiel à sua grande visão histórica: mesmo neste pedaço transplantado do mundo ocidental, apesar de suas desfigurações e peculiaridades, o grande processo de racionalização geral da vida, como diria Mannheim (outro de seus preferidos autores), fundado no desenvolvimento capitalista, empurrava "hacia la modernización". Mas o conteúdo político desta, que não é um mero sub-produto daquele, sofrerá impactos e vicissitudes que levará a processos de impasse.

Assim, estávamos no pior dos dois mundos: faltava-nos tudo aquilo que havia tão obviamente construído a América, a verdadeira; a do Norte, que acrescentou algo à civilização ocidental, como mostrou Tocqueville; tínhamos, de sobra, pedaços do Ancien Régime que não foram golpeados por dentro, como na França, e nem por fora, como na mesma França quando do período da radicalização democrática.

E ainda por cima, para males de todos os pecados havia que ^{dar} ~~combater~~ o bom combate, ~~por certo~~ ao simplismo do novo Moloch. Este estava presente na América Latina dos anos sessenta através de duas vertentes, uma a de que haveria a possibilidade de ^{ordenar} ~~dar ordem~~ ao Continente através da racionalização formal da estrutura da Grande Empresa; outra, de que ao Estado caberia a mesma tarefa. Quanto à vida política, ^{numa} ~~como~~ "falácia ontológica", se apresentava ^{na} ~~a~~ a hipótese de que da Prosperidade da empresa decorre a Liberdade do indivíduo; ^{formula-se} ~~uma nova~~ versão pseudo-liberal ^{de que} ~~na qual~~ não é no respeito à Razão e ao direito das gentes que se fundamenta a democracia, mas na Livre (e Grande) Empresa. Ou, então, no polo oposto ^(dos antiliberais, acredita-se) ~~que caberia~~ ao Esta-

do a responsabilidade do bem-estar de cada um a que ^{aquela} ~~este~~, ao dá-lo, assegurar^{ia} também as condições formais para a democracia.

Foi mais fácil para Medina descartar a primeira hipótese. Na CEPAL de seu tempo e na América Latina do período da guerrilha e da saga cubana, nem mesmo a proposta Kennediana casada com a democracia cristianizada, então em voga, tinham força suficiente para proporem-se como matrizes de uma nova sociedade. Quanto à segunda hipótese, a do Estado acima de todos e bem feitor geral, com o Plano como instrumento e o Crescimento Econômico como meta, custou mais esforço a nosso Autor criticar e demolir ^{estas} ~~estas~~ ilusões perigosas.

Custou mais esforço porque em si mesmo o objetivo era válido: havia que promover a prosperidade ^e ~~a~~ esta, para ser contemporânea, teria de ser pensada com fundamento coletivo. A neutralidade técnica do Plano e a presença do tecnocrata e do burocrata como demiurgos colavam bem à ânsia de "fazer algo" sem fortalecer as estruturas tradicionais. Mormente nos organismos internacionais e nos escalões menores das burocracias governamentais.

Medina não descansou: em cada seminário, em cada reunião internacional, em cada paper tornou a repetir o que sempre soube, a diferença entre racionalidade formal e racionalidade substantiva, a ilusão do manejo puramente tecnocrático do Plano, a necessidade da participação social no processo decisório, a natureza do Estado, enquanto instrumento de dominação

de classe e enquanto instrumento de asfixia do cidadão.

Enfim, voltou e voltou de rijo à carga democrática. E a tarefa não foi, como não é, fácil. Continente de sociedade civil fraca, é como se fôssemos napoleônicos, sem Napoleão; estados centralizados, sem classes que se contraponham com força. E tudo isso a tal ponto que mesmo a indagação clássica do século XVII inglês que ^{decorre} ~~parte~~ da necessidade de justificar a legitimidade do estado a partir da existência dos indivíduos que são proprietários e possuem atributos de razão, inverte-se: na América Latina, todo o esforço teórico faz-se ~~ao revés~~, para justificar a existência do indivíduo e do cidadão diante do Estado e da Empresa, os quais parecem justificarem-se por sua só presença, sem demandar ^{para} ~~por~~ isso muita filosofia.

A ^{qual} ~~esta~~ altura de sua vida e da evolução histórica latinoamericana, Medina Echevarria não ^{ve} ~~tem~~ dúvidas: escolheu radicalmente seu lado. Não se trata ^{na} mais de perguntar sobre a sociedade compatível com o bom desenvolvimento econômico. Talvez até porque este, bem ou mal, ^{estivera já} ~~esta~~ em marcha, a grande questão ^{se via} ~~era~~ de reivindicar, como valor, a boa sociedade. Esta, para Medina também, supõe Prosperidade distribuída, mas supõe, sobretudo a liberdade. Liberdade volta a soar nos ouvidos de D. José com o ^{timbre} ~~diapasão~~ clássico: individual, moral, estética, ^a ~~fe~~ tiva. Politicamente este anseio de liberdade, apesar de tudo, não encontrou expressão institucional melhor do que a da democracia representativa, com seus partidos, sua opinião pública, suas eleições, enfim, o que Jefferson, Paine, os Federalistas etc. pregavam.

As incertezas do sociólogo levaram o filósofo a reafirmar seus valores. Mas não inibiram a dúvida do intelectual que somou o cientista com o pensador: quanto mais Medina se afligiu com a possibilidade do Irracional destruir o Ocidente, mais mergulhou nos temas das largas zonas de indeterminação para tentar racionalizá-las: sem a paz internacional e sem um sistema estável de negociações, por um lado, e sem, por outro, uma redefinição drástica no que se entende por prosperidade (os novos estilos de desenvolvimento) o problema político fundamental, o da democracia, se resumiria à defesa de valores, importantes sem dúvida, mas sem ~~que se assegure~~^{segura} a possibilidade de sua vigência como parte indissolúvel de uma matriz histórica.

IV. CONCLUSÕES

Eis aí, em apertada síntese, o percurso de uma discreta paixão. Como muitas paixões, a de Medina Echevarria pela democracia deixou nele (e nalguns leitores) um certo sentimento de incompletude. Mas quem assegura que as grandes paixões devem resolver-se?

Nosso Autor começou perguntando pela viabilidade do desenvolvimento econômico e, discretamente, foi insinuando que seria possível indagar sobre o tipo de sociedade que daria

vasão a tal processo sem coibir a liberdade. Pouco a pouco percebeu que seu amor verdadeiro — a liberdade — estava à pe-
rigo. Que não apenas os antigos garantidores do compromisso da
 sociedade tradicional podiam dispensá-la, mas os novos arautos
 da riqueza, a individual ^{das Empresas,} e a geral, dos Estados, tampouco dela
 cuidavam.

Diante disso, num gesto de quase intemperança, o
 antigo Oficial Letrado das Cortes de Madrid viu ressurgir o par-
ticipante dos círculos intelectuais surrealistas e o republica-
 no espanhol militante. ^{Frente} ~~Diante da~~ generalização contemporânea da
 crise da civilização democrática não bastava anotar, ajudado
 pelo método dos tipos ideais, o encadeamento provável de even-
 tos. Havia que escolher e o ideal passaria a ser o guia desta
 opção. ~~Medina escolheu a liberdade.~~

Deixou-nos, entretanto, um pouco ao desamparo di-
 ante do outro lado das coisas. Ele, por certo, nunca renun-
 ciou ao sentimento da igualdade. Nem deixou de alertar-nos
 para os monstros concretos: o monopólio (o econômico da em-
 presa, o político do estado, ambos da empresa pública), a mas-
 sificação de fáceis manipulações, o irracionalismo como ideolo-
 gia.

Mas como, no plano da ação política, e no plano
 das instituições casar o ideal democrático com o distributivis-
 mo necessário e com a decisão econômica socialmente controlada?
 Como, continuar a inquirir sobre o cimento popular da democra-
 cia, numa sociedade de massas e economicamente monopolizada

pelas empresas multinacionais?

Há um ponto central no qual as certezas de Medina são dúvidas para mim e vice-versa. É que a crise de hegemonia, o vazio de poder, da América Latina de hoje, não mais existem. Se é certo que se deu a crise da dominação e das estruturas tradicionais e que, grosso modo, os anos trinta constituem o ápice deste processo, da Segunda Grande Guerra até hoje, emergiu um novo sistema de poder e uma nova economia. Venceu, como quer a teoria da racionalização crescente, a Empresa Monopolista. ^{Re} Constituiu-se o Estado. Empresarial, também. A burocracia, a tecno-burocracia, o militarismo que se acopla ao Estado Empresarial, a Internacionalização do Sistema Produtivo, são categorias da nova América Latina.

Diante delas, pode ainda colocar-se ^{o tema da} a Liberdade, nos termos clássicos, como fermento da transformação política? Se não, em que termos recolocá-la, sem queimá-la ^{na} ~~diante da~~ pira das grandes realizações do Capital (privado ou estatal)?

Estas não foram as indagações sistemáticas de D. José. É pena, porque, eu estou certo de que se a urgência da defesa do ideal essencial não tivesse afastado estes temas, não de suas preocupações, mas de seus escritos, eu tenho certeza de que estaríamos hoje menos ~~órgãos~~ ^{diante} deles do que infelizmente estamos.



Homenaje al sociólogo español José Medina Echavarría

Falleció en el exilio, el 13 de noviembre de 1977

El pasado lunes se rindió un homenaje, en Madrid, al sociólogo José Medina Echavarría, fallecido en el exilio, en 1977, y que había desempeñado uno de los papeles más importantes en la contribución al desarrollo de los estudios y la investigación sociológica en Latinoamérica. El acto fue ofrecido por el Instituto de Cooperación Iberoamericana.

LEOPOLDO CASTEDO
Para quienes hemos gozado del privilegio de su amistad, del consejo, medurado siempre, de ese hombre ejemplar, dueño de una cautivadora capacidad de transmitir y obsequiar su propia paz interior, parecemos, más que justo, encomiable, este reconocimiento que hoy España, por él tan añorada, le tributa. Y lo hace en calidad de invitante de quienes mejor supieron valorar sus enseñanzas, los humanistas, sociólogos, economistas, que marcaron y marcan hoy los rumbos de cuanto proceso creador alienta las esperanzas de las nuevas sociedades latinoamericanas.

Mucho me temo que José Medina Echavarría no sea conocido en España en la medida de sus merecimientos. Comentaba una alumna universitaria, a propósito del simposio, que en los estudios de sociología latinoamericana de la Complutense, ni siquiera se le cita en la bibliografía de consulta complementaria. Y hace ya varios decenios que su *Sociología: teoría y técnica* (México, Fondo de Cultura Económica, 1941-1943) es texto básico en los estudios universitarios latinoamericanos y sus decenas de ensayos han ejercido una influencia creciente, mucho más allá de éstos, cosa a la que don Pepe, como afectuosamente era llamado en la CEPAL, no dio nunca importancia.

El simposio en homenaje a José Medina Echavarría, que organiza el Instituto de Cooperación Iberoamericana, en colaboración con CEPAL y el patrocinio de Unesco, fue feliz iniciativa del economista chileno Aníbal Pinto. El ICI, además, acaba de publicar una selección de la obra

de Medina, con un acucioso estudio preliminar de Adolfo Gurriery, lo que constituye novedad absoluta, la obra hasta ahora inédita *La sociología como ciencia social concreta*. Este simposio es un acontecimiento que honra en España a quienes, del Rey para abajo, valoran por fin la verdadera independencia intelectual de América y la aportación que a ella han hecho los españoles transterrados de 1939. Participan en el simposio Salustiano del Campo, Fernando Cardoso, Francisco Delich, Enrique Fuentes, Jorge Graciarena, Adolfo Gurri, José Antonio Maravall, Carlos Moya, Aníbal Pinto, Jesús Prados, Raúl Prebisch, Víctor Urquidí, Juan Velarde y Marshall Wolfe.

José Medina Echavarría nació en Castellón de la Plana en 1903. Obtenido su título de doctor en Jurisprudencia (1926), inició de inmediato su enriquecimiento conceptual en el extranjero. Invitado por la Universidad de París y lector en la de Marburg, regresó a España y ganó con honores las oposiciones de Oficial Letrado de las Cortes, cargo que, con la cátedra de Filosofía del Derecho, desempeñó hasta 1936. Como Prebisch después, Negrín y Alvarez del Vayo calibraron sus muchos talentos y le encomendaron las funciones de secretario, primero, y luego de encargado de negocios, en Varsovia.

Como tantos otros españoles del exilio exterior, fue acogido por México en 1939, donde inició de inmediato, y continuó hasta 1944, la Colección de Sociología del Fondo de Cultura Económica, ejerció la cátedra de Sociología en la UNAM y dirigió el Centro de Estudios Sociales y las

jornadas del Colegio de México.

De 1946 a 1952, Medina enriqueció la cátedra de Sociología de la Universidad de Puerto Rico. Raúl Prebisch, en su inicial cruzada en procura de un desarrollo humanista, sin «desarrollismo», «hacia adentro», le incitó a unirse al grupo de los forjadores de un nuevo y verdadero pensamiento económico latinoamericano, aportándole la disciplina científica.

Cierto es que los cartabones administrativos de Naciones Unidas le asignaron primero las tareas de editor, a las que me incorporé fugazmente en 1954. Fue entonces cuando conocí a don Pepe. Había leído, entre otros ensayos, su *Arte y sociedad*, animado también por el que fuera *leit-motiv* de tantos escritos: la libertad, y su indisoluble trabazón con el concepto de democracia articulada, realista y eficaz. Mantengo indelebles en la memoria recuerdos de las acotaciones siempre originales, con detalles asentados en una información asombrosa, con que don Pepe enriquecía mis inquisiciones. Recuerdo, a modo de ejemplo, su estoica respuesta y explicación del episodio que forzó a Prokofiev a escribir su *Himno a Stalin*. En su tranquilo rincón de Providencia, el sabio Medina sentaba las pautas de un criterio científico en todo lo vinculado, dentro de la planificación de las tareas teóricas de CEPAL, en el desarrollo social. Por esos años creó y dirigió la Escuela de Sociología de FLACSO, y en 1963 se incorporó a otra creación de Prebisch, el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social.

Don Pepe volvió a España cuando su patria estaba a punto de abrirse a la democracia. Como tantos otros, vivió acá nostalgias infinitas. Regresó a Chile y allí murió, pienso que en desoladora tristeza, el 13 de noviembre de 1977.